

'EL TELEGRAMA DEL RIF': Melilla a través de su principal diario informativo en los primeros años del siglo XX

'EL TELEGRAMA DEL RIF': Melilla through its main newspaper
in the beginning of the XX century.

Enrique Gil Orduña¹
Universidad de Almería

Resumen Melilla nace como ciudad moderna y dinámica a comienzos del siglo XX gracias a la importancia que adquiere una vez se vuelve una pieza clave dentro de los proyectos políticos de España en el Norte de África: el protectorado marroquí. Las circunstancias determinaron una gran canalización de capital hacia esta nueva ciudad, que adquirirá, entre otros elementos urbanos, una serie de diarios periódicos de entre los que destacará El Telegrama del Rif, cuyas páginas funcionan como fuente excepcional de investigación de la vida melillense a comienzos del siglo XX].

Summary Melilla was born as a modern and dynamic city in the beginning of the 20th century due to the importance that acquired from the moment it became a key element in the Spanish political projects in North Africa: the Moroccan protectorate. The circumstances delimited a huge capital canalization to this new city, which acquired numerous elements of urbanism as journalism. In this context emerged the journal El Telegrama del Rif, whose pages works as a fundamental resource of investigation of Melilla in the beginning of the 20th century

Palabras clave:
'El Telegrama del Rif', diario, Melilla siglo XX.

Keywords:
'El Telegrama del Rif'; newspaper; Melilla in the XX century.

Melilla es un caso excepcional en la Historia Contemporánea de España por múltiples circunstancias. Hablamos de una plaza presidiaria olvidada por parte del gobierno de Madrid y la sociedad española

durante casi todo el siglo XIX, que, sin embargo, a partir de finales del mismo comenzó a adquirir un protagonismo político inusitado que le llevó a convertirse en una verdadera urbe. Una de las características más impor-

tantes para considerarse como tal fue la multitud de cabeceras periodísticas que comenzaron a editarse desde inicios del siglo XX. De entre los periódicos surgidos en el período², el principal, que sobreviviría hasta 1984, sería El *Telegrama del Rif*, fundado en 1902 por Cándido Lobera Girela (Díez Sánchez 2006: 568-570). Gracias a la digitalización de sus números entre 1903 y 1932 por parte del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte³, en este trabajo se tratará de hacer un seguimiento de la historia de Melilla a través de sus páginas, observando las características principales de sus columnas, sus compromisos políticos y su evolución, si la hay.

Para acercarnos a la Historia de Melilla recurriremos a una serie de publicaciones bibliográficas de sus más reconocidos especialistas que nos permitan realizar una sucinta aproximación a la plaza presidaria del siglo XIX y a su paulatina evolución hacia una verdadera urbanización moderna, coqueta y presumida, una perla mimada de la nación que invertirá sumas importantes de capital por defender la plaza y su situación estratégica en el Protectorado español del Norte de Marruecos. Contextualizado el caso por medio de ese sondeo bibliográfico, podremos insertarnos a lo largo del mismo a una observación de las páginas más importantes del periódico y observar cómo los sucesos más relevantes, y los menos, quedan reflejados en sus páginas, ellas mismas un testimonio de la modernización de la nueva ciudad.

De Plaza olvidada a ciudad: el largo trance del siglo XIX

Desde su conquista por Pedro Estopiñán y Virués, actuando como comendador del duque de Medina Sidonia, el 17 de septiembre de 1497, Melilla cumple una función exclusivamente militar y presidaria, al funcionar como una plaza presidaria en el norte de África vinculada a la Monarquía Hispánica. Como principal testimonio de los siglos de la Edad Moderna disponemos de una pequeña fortaleza en línea de costa, con una serie de lienzos de muralla y baluartes tras los cuales desarrollaron su vida unos pocos civiles y soldados de guarnición (Bravo Nieto y Sáez Cazorla 2006a y 2006b).

En las primeras décadas del siglo XIX, Melilla atravesó una dura trayectoria marcada por una austera vida castrense mientras era olvidada por el gobierno y la metrópolis peninsular, enzarzados en las disputas internas que impulsó la revolución liberal. Se sufren retrasos en las pagas de la guarnición, un precario abastecimiento marítimo y la continua hostilidad de las cabilas rifeñas. Además, desde 1834 comenzará a recibir penitenciarios y confinados en su presidio, estigmatizando aún más la vida de la plaza. No será hasta la década de 1840 cuando, tras la enconada insistencia de sus gobernadores militares en la necesidad de ampliar el perímetro de la jurisdicción de la plaza para garantizar una mayor segu-

ridad, cuando Madrid se ocupe con más atención de la situación melillense. Al tiempo que se firma el Tratado de Larache (1845), se ocupan las islas Chafarinas por el Gral. Serrano (1848), y los gobernadores militares normalizan una serie de pactos con los cabezas de las cabilas. A la altura de 1859, se firma finalmente el tratado que ampliaba el territorio jurisdiccional de la Plaza, que quedó, no obstante, sin ratificar, hasta el fin de la Guerra de Tetuán (1859-1860). A efectos del mismo, se disparó desde la vieja fortaleza un cañón de a 24 cuyo proyectil marcó la distancia del perímetro que se debía trazar, que quedó firmada en el acta de 1862 (Saro Gandarillas 2006a; Bravo Nieto y Sáez Cazorla 2006a y Domínguez Llosá 2006).

A partir de entonces comienza un nuevo periodo marcado por un lento crecimiento poblacional y urbano conforme se va avanzando hacia el campo a las afueras de la antigua fortaleza. Es un tiempo en el que se vive cierta tranquilidad con las cabilas que siguen merodeando el terreno dentro de jurisdicción española, mientras el gobierno de Madrid otorga a la plaza el estatuto de Puerto Franco (1863) para estimular su dinámica comercial, dejándola libre de una gran cantidad de obligaciones hacendísticas. Al tiempo, se elabora una serie de proyectos constructivos de fuertes y cuarteles para que la dominación del territorio fuera una realidad. Alrededor de estos pequeños fuertes se fueron agrupando barriadas de chabolas donde se instaló la nueva masa de migración peninsular, que trajo consigo nuevas necesidades ajenas a las meramente militares.

A razón de las mismas, desde el Ministerio de Guerra se crea en 1878 la Junta de Arbitrios para asumir una serie de funciones civiles desde los presupuestos adquiridos en una serie de arbitrios aplicados al tráfico comercial. A la altura de 1881 se levantan verdaderos fuertes (Cabrerizas Altas, Cabrerizas Bajas, Rostrogordo, etc.), y en 1888 se crea el primer barrio extramuros: El Mantelete, seguido del Polígono (1891). Durante este proceso constructivo se produce el incidente de Sidi Guariach, donde se levantó un fuerte sobre un cementerio rifeño que desembocó en un grave enfrentamiento armado.

El conflicto se saldó con la muerte del Gral. Margallo y con la movilización de 22.000 unidades desde la península, lo que evidenció el inexistente control militar de la zona. En los años inmediatamente posteriores se prosigue la construcción de fuertes mientras sigue aumentando exponencialmente la masa migratoria peninsular. Hacia 1900, la población de la incipiente ciudad ha alcanzado los 6.000 habitantes, cuando en 1860 no contaba más que con unos pocos cientos de civiles. Pero más importante aún será otra masa migratoria procedente de la frontera con Marruecos: la del pueblo hebreo huido de la persecución sufrida por las autoridades del régimen alauí.

Algunos de estos sujetos contaban con buenas redes de contactos y relaciones comerciales en el interior del territorio rifeño, y se hicieron con el control del tráfico comercial de la ciudad, así como con la delegación de numerosas compañías extranjeras que atendieron a las posibilidades que brindaba el Puerto Franco.

En poco tiempo, nace una incipiente comunidad adinerada que será, en gran parte, la responsable de la importante participación capitalista que determinó el vertiginoso cambio que sufrirá la ciudad melillense a las puertas del siglo XX (Argente del Castillo Sánchez 2006; Bravo Nieto y Sáez Cazorla 2006a; Camacho Martínez 2006; Gil Ruiz 2002: 199-239; Hernández Lafuente 2006; Saro Gandarillas 2006a).

Melilla entre las Guerras de Marruecos y la modernidad ciudadana (1900-1931)

Durante los primeros años del siglo XX en Melilla confluyen una serie de factores que propician una desmedida migración peninsular y una explosión urbana difícil de gestionar por las autoridades. Se configura, así, una gran urbe con elegantes barrios burgueses decorados con fachadas de estilo modernista, historicista y ecléctico. Esta nueva situación vino determinada por la importancia que comenzó a adquirir la nueva ciudad dentro de las políticas de España de cara al norte de África. Recientemente perdidas las últimas posesiones caribeñas y de ultramar, se sentía la necesidad de reafirmarse como potencia europea a la altura de sus vecinos entrando en el reparto colonial.

La nación regeneracionista actuaba, en esta línea, como anfitriona en la Conferencia de Algeciras (1906), que trató de decidir la solución del problema de desgobierno en que se encontraba sumido el régimen alauí de Marruecos. La responsabilidad recayó en Francia, aunque asignándose a la participación española un Protectorado en territorio norteño. Esta nueva situación y responsabilidad hizo a España centrar su atención en sus plazas y posesiones africanas, a través de las cuales introduce toda la inversión en infraestructuras que debían *modernizar* el estado marroquí. Esto sumado al descubrimiento de los afloramientos féreos de Uixan y la formación de la Compañía Española de Minas del Rif (CEMR), cuyo proyecto determina también obras en el puerto, atrajo una gran masa de trabajadores peninsulares que sufrían el paro estructural que caracterizaba la economía española.

Gracias a estas circunstancias, la Junta de Arbitrios adquiere importantes fondos con los que elaborar proyectos de urbanización, los cuales se encontrarán, no obstante, con el problema de los fuertes y las barracas militares, así como los barrios de chabolas obreras. No obstante, no se puede dejar de considerar que esta vitalidad ciudadana no dejaba de estar vinculada a la cuestión militar. Melilla se convierte en un centro estratégico

de mucha importancia en la nueva empresa internacional en que se embarca España: las campañas de Marruecos. Serán estas, y la entrada y salida de tropas, las que vayan marcando el ritmo de altibajos en la economía melillense. Pese a los nuevos intentos de maquiillaje en la vida urbana de su incipiente burguesía y el nacimiento de asociaciones y cabeceras de prensa, la ciudad no dejará de estar eminentemente ligada al Ejército y a la guerra, que daban su razón de ser y existir del modo en que lo hacía a principios del siglo (Díez Sánchez 2006; Argente del Castillo Sánchez 2006; Camacho Martínez 2006; Gil Ruiz 2006; Saro Gandarillas 2006b).

Podemos tener una buena visión de esta incipiente vida urbana que comenzaba a desarrollarse en la ciudad gracias a los números de *El Telegrama del Rif: Diario independiente y defensor de los intereses de España en Marruecos*. Su declaración de intereses es, como vemos, una flagrante contradicción en sus propios términos. Las relaciones algo tensas aún con las cabilas se observan aún en el nº 299, del 4 de enero de 1903, donde se menciona ya la figura de *Rougui*, un líder rifeño que se hará conocido por su contrariedad contra el régimen alauí:

En los zocos celebrados la semana pasada se habló mucho de la insurrección, conviniendo a los (...) de las kábilas observar una actitud neutral, y sea cual fuere el desenlace de la contienda entablada cerca del Teg, no hostilizar lo más mínimo la plaza.

Son muchos los moros a quienes hemos oído decir que en el improbable caso de que el Rougui se acercase al campo fronterizo, buscarían ellos con sus familias refugio en la plaza. No obstante esta actitud pacífica, se han adoptado las debidas precauciones en los fuertes exteriores y recibido sus Comandantes instrucciones consignadas en la notable orden de anteaer.

Algunos levantiscos parece ser que han marchado a engrosar las filas de Rougui.

No hay por ahora motivos de alarma, careciendo de fundamento algunos rumores que circulan por los barrios exteriores⁴.

También habrá espacio para noticias más prosaicas y vulgares, pero no por ello menos ilustrativas, así como publicidad de negocios y productos.

Natalicio

Finalmente ha dado a luz una niña la distinguida señora de nuestro buen amigo el primer Teniente del (...) Disciplinario don Manuel de Pozos.

Daos nuestra cordial enhorabuena á los padres de la recién nacida.

Accidente

Anteayer mañana jugando el niño Manuel (...) con otros niños de su misma edad, tuvo la desgracia de caer al arroyo del Polígono y fracturarse la pierna izquierda, curado por el médico Sr. Viñas, pasó á su domicilio⁵.

Gran Fábrica de Mesas de Billar de la Vda. é Hijas - DE- ALEJO AMORÓS de Barcelona. Ventas á plazos y al contado: Paños, bolas, tacos y demás accesorios. Para más detalles diríjense á D. David J. Melul, representante exclusivo en esta plaza⁶.

Tampoco faltan noticias provenientes de corresponsales en el extranjero, que informan de sucesos como el conflicto ruso-japonés:

Telegramas de nuestro corresponsal Sr. Almodobar (prohibida su reproducción):

El conflicto ruso japonés: La Agencia Router ha recibido un despacho de Tokio, en el que se dice que el Japón ha manifestado a Rusia, el propósito de romper las relaciones diplomáticas.

Añade el despacho que se ha suspendido el servicio de vapores entre el norte de Chile y Corea.

Noticia confirmada: Se ha confirmado la ruptura de negociaciones entre el Japón y Rusia. Ambos gobiernos han retirado sus embajadores. Rusia empezará las hostilidades, absteniéndose de declarar la guerra.

Impresión en Europa: Ha causado enorme impresión la guerra ruso-japonesa, pues Francia, Inglaterra y los Estados Unidos tendrán que intervenir, obligadas á cumplir los tratados. Para evitar la conflagración europea creen algunos que las potencias intervendrán en sentido amistoso hasta apurar los medios pacíficos.

Inculpaciones: Los representantes de Rusia y el Japón, se culpan mutuamente de la ruptura de relaciones diplomáticas.

En Rusia y el Japón: Dicen de San Petersburgo que allí no ha sorprendido la guerra, pues se consideraba como inevitable. En Tokio reina grandísima agitación. El Consejo de ministros se ha reunido, tomando acuerdos reservados. No se habla hoy de otro asunto que de la guerra ruso-japonesa y de sus posibles consecuencias⁷.

También podemos seguir a través de las páginas de este periódico las negociaciones en la Conferencia de Algeciras: **Los artículos finales del protocolo, están concebidos en los siguientes términos**⁸(...).

Siguen interesando en las mismas páginas ciertas noticias que dan información sobre la creciente dinámica social de la ciudad, capaz de atraer inmigrantes pro-

cedentes de múltiples lugares extra-peninsulares. Un caso interesante es el mostrado en un pequeño apartado de defunción:

El día pasado falleció en el Hospital Militar víctima de rápida enfermedad Mr. Leby Levy, simpático negro natural de la Martinica que en esta plaza se dedicaba á enseñar á domicilio la lengua francesa, atendiendo con los productos á su subsistencia. Tuvimos ocasión de tratar al pobre negro cuyas dotes de ilustración y laboriosidad eran apreciadas por cuantos le conocían, y en los que su muerte ha producido honda pena.

Descanse en paz⁹.

Este pequeño fragmento es interesante por la información particular que nos aporta. A diferencia del trato desdeñoso que recibe el colectivo étnico "moro" en las páginas del periódico¹⁰, vemos un trato algo diferenciado hacia el colectivo "negro", con connotaciones más simpáticas y afables.

El año 1909 se convertirá en uno crucial en la historia de la ciudad. Se produjo un incidente en las obras del ferrocarril en Seganga, desembocando en un intercambio de disparos entre obreros e indígenas y la muerte de varios de aquéllos.

Se marca así el inicio de las Campañas de Marruecos, que se prolongarán en los siguientes 18 años. La campaña de 1909 tuvo especial relevancia en la prensa española, así como en la local melillense, que podremos observar en las páginas de *El Telegrama*. Se puede observar en el mismo la aflicción con que se recibió la noticia de los obreros muertos:

Entonces se supo por los obreros atacados, que habían ganado los límites, que había cuatro muertos en el lugar del atentado; que el ataque se había realizado por traición (...). Eran las diez y cuarto cuando el combate se formalizaba (...). Entonces el General Marino dispuso que avanzasen en orden abierto las compañías (...) bajo la protección de la Artillería de Montaña¹¹.

A consecuencia de los sucesos en las obras del ferrocarril, se movilizaron recursos militares hacia Melilla para iniciar una campaña que pacificara la zona. La misma se vio interrumpida por el Desastre del Barranco del Lobo, a pie de monte del Gurugú, cuyo control era primordial para dominar el campo de Melilla. El desastre fue, de nuevo, muy explotado por la prensa que intentaba enardecer las virtudes patrióticas del pueblo. El alto número de bajas del incidente obligó a un masivo reclutamiento de leva que provocó la *Semana Trágica* de Barcelona.

Será una jornada memorable la del martes, porque no habrá manera de olvidar aquellas ocho horas de fuego horroroso que nuestros infantes, ginetes y artilleros permanecieron en las ásperas pendientes del Gurugú, sosteniéndose contra un enemigo que tenía formidables posiciones defendidas por enormes piedras y apretadas chumberas¹².

La campaña de 1909 no finalizaría hasta el 30 de septiembre con la toma del Gurugú, quedando así todo el territorio de soberanía melillense bajo control. Pese a todas las consecuencias trágicas, el año resultó muy positivo en la dinámica de la ciudad, la cual pasó de 9.000 a 21.000 habitantes. Y es que la arribada tan ingente de personal militar vino acompañada de numerosos trabajadores y negocios con los ojos puestos en los servicios demandados por tantos miles de unidades¹³. La noticia del fin de la campaña y la toma del Gurugú fue recibida con mucho entusiasmo en Melilla, así como en Madrid, según observamos en la eufórica portada de *El Telegrama* el mismo día 30 de septiembre:

¡¡VIVA ESPAÑA!! - Fué el de ayer día de júbilo para todos los españoles, día de gozo sin límites para los ejércitos de mar y tierra, que vieron coronados sus esfuerzos al pisar las tropas de la guarnición de Melilla y de los cuerpos expedicionarios las temibles montañas cuyas faldas regaron con su sangre cien y cien mártires del sagrado juramento que prestaran; día de inmensa satisfacción para la nación entera (...)

EL SUCESO DEL DÍA - (...) Madrid está contento, gozoso hasta triunfante. Del otro lado del Mediterráneo llegan noticias gratas. (...) Los cazadores del general Tovar han conquistado importantes posiciones de Beni Sicar y Cabo Tres Forcas (...). La impresión en Madrid, optimista (...), es que la dominación de la zona marroquí llamada á ser española, será eficaz, brevísima, y que la paz triunfante no estará lejana. Acaso tarde un mes en llegar. Quizás quince días¹⁴.

Finalmente, resultarían ser 18 años, hasta 1927. La euforia se ralentizaría al finalizar la campaña, y no volverían a verse los mismos signos de viveza en la ciudad hasta la siguiente campaña de 1911, a las orillas del río Kert. Como he señalado más arriba, Melilla tenía su razón de ser en la política armada del gobierno de Madrid en el norte de África. Ese mismo año se creó en Melilla el nuevo cuerpo militar especializado de Fuerzas Regulares, el cual, mayoritariamente reclutaba personal indígena, profesional y mercenario al servicio del Ejército español. Durante estos años las noticias del frente seguirán intercalándose entre las páginas del periódico y otras noticias de interés nacional y local: **D.**

*Emilio Claramunt Bello, dueño del café Madrid, situado en la manzana B números 25 y 26 del barrio Real, ha solicitado autorización para traspasar dicho establecimiento á D. Narciso López Navarro*¹⁵.

Mayor repercusión tendría la firma del Acuerdo de Protectorado entre España, Francia y el rey marroquí en Fez (1912), con el que se garantizaba en Melilla un cuerpo expedicionario de 28.000 soldados. Los primeros años de la década de 1910 son unos cargados de buenos impulsos para la ciudad, que crece desorbitadamente y elabora nuevos planes de trazado urbanístico. Sin embargo, una vez estallado el conflicto internacional de la I Guerra Mundial (1914-1918) se paralizaron las campañas de Marruecos, pues en zona francesa se requirió una canalización de recursos bélicos hacia el continente europeo. Unida a esto la destinación de recursos de subsistencia a los frentes europeos, se dio una especial incidencia ralentizadora en el ritmo de crecimiento de la ciudad melillense. No obstante, se siguió recibiendo oleadas de migración de jornaleros que sufrían los golpes del paro en la península, pues extendía el mito del generoso funcionamiento de la Asociación General de la Caridad, la *Gota de Leche*. Esta circunstancia determinó un continuo déficit de vivienda y la consecuente formación de extensas barriadas de chabolas a expensas de los planes urbanísticos que se elaboraban por los ingenieros militares vinculados a la Junta de Arbitrios. Las condiciones de vida contrastaban estas barriadas con el espacio burgués en el Barrio de la Reina Victoria (Argente del Castillo Sánchez 2006; Camacho Martínez 2006; Díez Sánchez 2006; Gil Ruiz 2006; Saro Gandarillas 2006b).

El *Telegrama* muestra durante estos años en sus páginas una continuación de la vida urbana con las características ya citadas, informando sobre nuevas de carácter local, así como sobre telegramas enviados por corresponsales en Madrid, Tánger y otras ciudades:

El incendio de Almería - El juzgado en acción. Declaraciones de los periodistas. Detención del presunto autor.

Comunican del Almería que el juzgado que entiende en la causa incoada con motivo del fuego de la documentación de la Delegación de Hacienda sigue practicando gestiones para el esclarecimiento del asunto. Ante el juez han prestado declaración hoy el director y el redactor del diario republicano "El Radical". También han prestado declaración todos los empleados de la Tesorería. Mañana se espera procedente de Orense, á José Adler, presunto autor del incendio¹⁶.

¿LA GUERRA EUROPEA? Los telegramas que recibi-

mos no pueden ser más alarmantes. Austria declarará la guerra a servia, porque el estado balcánico no acepta las condiciones bochornosas que le impone en su ultimátum. Alemania amenaza con igual medi-

da á la nación que trate de favorecer a los servios. Y Rusia, recogiendo el reto, declara, que no permanecerá indiferente ante el conflicto austro-servio. Rusia y Francia han estrechado su alianza. Alemania y

Austria unen sus interesen en la región balcánica. Inglaterra e Italia no podrán quedar neutrales. El fantasma de la conflagración europea surge de nuevo amenazador. La triple inteligencia y la triple alianza están frente á frente. ¿Estallará la guerra? ¿Triunfará el heredero del trono alemán, decidido partidario de ella, ó se impondrá el buen juicio, ante la magnitud de la catástrofe? Hagamos votos porque no se altere el equilibrio europeo, porque imperen los temperamentos pacíficos en la solución del conflicto austro-servio, pues las consecuencias de la guerra europea serían gravísimas, incluso para las naciones neturales¹⁷.

La nueva circuló con la rapidez del pensamiento, cuando los fieles salian de orar ante la imagen de nuestra señora de las Victorias, cuya festividad se celebraba, inundando de júbilo las almas y abriendo los corazones a la esperanza.

Si, era cierto, Las tropas españolas habian pisado la tierra maldita de Alhucemas. ¡Alhucemas! Nombre fatídico para los españoles, por haber germinado allí todas las rebeldías y haberse incubado todas las agresiones que desde 1899 desangran a nuestra querida España.

Si, era cierto que el valor indomable del abnegado Ejército de Africa se habia lanzado al asalto de las baterías emplazadas sobre las ingentes moles de los morros y clavado la bandera nacional en los puestos de mando, entre el rugido de la artillería de Francia y de España en mortíferas salvas, el estampido de las bombas, de la aviación de los dos países y el agudo martilleo de ametralladoras y fusiles de los soldados más intrépidos del mundo.

Si, era cierto que comenzaba a desvanecerse el fantasma de Alhucemas, merced a sablo plan elaborado por el ilustre marqués de Estella, perlela del general Sanjurjo y de los generales Saro y Fernández Pérez y Soriano; de los almirantes Haller y Joli, y bravura de las fuerzas de mar y tierra en íntima colaboración.

¡Pasó la pesadilla. Cesaron las desconfianzas y los pechos se habían en optimismo. Porque, quienes han puesto pie en los morros, sabrán terminar la magna obra que les ha sido encomendada.

Si, tengamos fe en los altos destinos de la raza que descubrió mundos y laboró siempre por la humanidad y la civilización, por la ciencia y el arte. Fruto de tantos sacrificios, de tanta sangre y tanto oro derramado, será la paz firme y sólida que devuelva a la Metrópoli la tranquilidad perdida.

Día de gozo y de gloria fué el de ayer, día grande de triunfo, al que la Naturaleza añadió sus pompas, atañadora e histórica fecha, que convida a gritar, con las energías de nuestras patrietas almas:

¡Viva España! ¡Viva el Ejército de Africa! ¡Vivan sus caudillos! y ¡Viva Francia!, que con España comparte estas horas jubilosas.

El problema macho plan-



Extractos de *El Telegrama del Rif* informando sobre el desembarco de Alhucemas. Fuente: *El Telegrama del Rif*, Año XXIV, 9 de septiembre de 1925²¹.

teado en España por la gran guerra, es el problema de las subsistencias, no cabe dudarlo. Melilla, por su especialísima situación, que trae aparejada una mayor dificultad en los transportes, es de las poblaciones españolas que más ha padecido. Abonan esta afirmación los crecientes conflictos del pan y del alumbrado, debidos en gran parte – dejando a un lado el encarecimiento de las primeras materias – á los transportes cada vez más difíciles. La situación de Melilla agrávase más con la llegada semanal de braceros, que creyendo sin duda que nuestra ciudad vive una vida de abundancia y de trabajo acuden á emplear la actividad de sus brazos, en obras que no existen más que en su fantasía, agudizada por el hambre que en sus pueblos les atenazaba. Deviene de todo esto una vida de privaciones y estrecheces para ciertas clases poco acomodadas de nuestra ciudad, vida que, créalo el lector, llega á lo inverosímil. Siempre desde el punto de vista informativo, queremos hoy decir algo de cómo viven en Melilla esas clases. Para ello, presentaremos varios cuadros que han sido obtenidos de las más espantosas de las realidades¹⁸.

La situación de carencia material y de paralización militar, como ya he señalado, no cambiaría hasta el fin de la guerra mundial. Signo de esta reactivación militar será la creación del nuevo cuerpo de infantería Tercio de la Legión (1920), nutrido de personal penitenciario y carcelario al que se sometía a un culto especial a la violencia y la virilidad. Al mismo tiempo, se nombraría Comandante General de Melilla a Manuel Fernández Silvestre, que dirigirá el avance militar hacia el corazón del Rif. *El General Fernández Silvestre inaugura las operaciones con brillante éxito*¹⁹. Un año más tarde, sin embargo, antes de llegar a Urríagel, una serie de imprevistos hizo perder la posición de Abarrán y comienza un punto de inflexión en los progresos que desembocará en el desalojo desordenado de Annual (22 de julio de 1921), con una trágica retirada general hacia Melilla y la desarticulación absoluta del territorio dominado por la Comandancia General. La columna principal, que se retiró en relativo orden, acabó siendo asediada en el Monte Árruit. Tras rendirse y ofrecer la plaza a las fuerzas enemigas del cabeza Abd el-Krim, todos los integrantes de la columna fueron ejecutados. El trágico desastre terminó con más de 20.000 bajas y supuso la pérdida de todo el territorio ocupado entre 1909-1921, quedando el territorio controlado reducido a Melilla. Estos sucesos fueron recibidos con mucha consternación en todo el territorio nacional español, especialmente en la ciudad de Melilla. Los ecos de esta dolencia sufrida por los actos que se entendieron como un grave ultraje a la Patria y al Ejército, quedan reflejados en buena parte de la prensa, incluido el *Telegrama*, que exige fervorosamente

una acción de revancha inmediata que no deje impune la temeraria acción de los *moros* (Gil Ruiz 2006; Saro Gandarillas 2006b):

Pero una esperanza (...) es seguridad absoluta: la fuerza de nuestras armas se impone y por todos los ámbitos de la zona sostendrá el imperio del orden y de la justicia que unos fanáticos ó unos interesados quieren desconocer, con una resistencia que á la postre será abatida. No dudamos de eso. (...) España no olvida a sus hijos. Tenemos noticias según las cuales se prepara el embarque de contingentes que vendrán á reforzar á los que en estas tierras africanas dan su sangre á la Patria. (...) para lencción de los que persisten en una rebeldía insensata (...)²⁰.

La repercusión mediática que estos acontecimientos tuvieron en toda España hizo al Gobierno actuar rápidamente enviando a Melilla 60.000 unidades, que tuvieron de nuevo una clara repercusión positiva para la ciudad, reanudando el comercio y reactivando la economía. La década de 1920 verá en esta ciudad un gran desarrollo con el avance de obras de alcantarillado, alumbramiento y pavimentación general, alcanzando, además, la población los 50.000 habitantes en 1923. Mientras tanto, el progreso de re-conquista de las tierras perdidas en el Rif se vio sujeto a altibajos en función de los cambios de criterio de los diferentes gobiernos. Este problema fue una de las excusas que utilizó el Gral. Primo de Rivera para pronunciarse contra el orden institucional e imponer un gobierno militar (1923). En este gobierno se retomó la planificación de la campaña de Marruecos con la colaboración de las fuerzas francesas. Al avance imparable de tres columnas en todo el territorio rifeño, más el desembarco de Alhucemas (8 de septiembre de 1925), terminaría acorralando a Abd el-Krim y obligándole a entregarse a las fuerzas francesas. En adelante, tan sólo quedarían unos pocos focos de resistencia que serán finalmente derrotados en 1927, dando así a su fin las campañas de Marruecos iniciadas en 1909, y que fueron la razón principal del nacimiento de Melilla como una nueva realidad a la que hasta entonces había sido: una ciudad de decenas de miles de habitantes civiles, plenamente urbanizada, que contaba con propios medios de comunicación profesionales atentos a los sucesos acaecidos en territorio local, nacional, y los grandes sucesos internacionales (Gil Ruiz 2006 y Saro Gandarillas 2006b).

El fin del militarismo y el camino hacia la democracia civil

El fin de las campañas tuvo, sin embargo, repercusiones algo negativas para la economía melillense. A partir de estos momentos en adelante habrá un importante contingente obrero viviendo de la precariedad del paro

estructural que caracterizará la economía paralizada de la ciudad. Las míseras condiciones de vida a las que se verá abocado este sector social alimentará su descontento y su vinculación al movimiento obrero y sindicalista. Pero más importante para la ciudad durante estos años será la concesión de una mayor autonomía municipal con la nueva creación de la Junta Municipal (1927), que vendría a sustituir a la antigua Junta de Arbitrios, vinculada directamente al Ministerio de Guerra y a la Alta Comisaría del Protectorado, con sede en Tetuán. Aunque seguirá dependiendo de la Alta Comisaría, la nueva Junta tendrá nuevas competencias de gobierno local en régimen equiparable al de Ceuta. Poco a poco, como vemos, el carácter militar de la antigua plaza se ha ido disipando y ha dado paso a una mayor presencia de instituciones civiles al tiempo que las nuevas oleadas de migración fueron configurando una nueva realidad en el lugar. No obstante, no olvidemos que en estos momentos de dictadura la situación municipal de toda España no era precisamente envidiable.

No será hasta después de derrocado el dictador militar, cuando la situación nacional vuelva a su cauce de normalidad institucional bajo el orden constitucional, y en poco tiempo, el gobierno de Berenguer decreta la formación del Ayuntamiento de Melilla el 10 de abril de 1930. No obstante, ello obligaba a una serie de trámites administrativos que no se consumaron hasta después

de instaurada la República. La inexistencia de Ayuntamiento alguno impidió que en esta ciudad se celebraran las elecciones municipales de abril (Díez Sánchez 2006; Hernández Lafuente 2006).

El texto íntegro del Real Decreto modificando el Estatuto Municipal de Ceuta y Melilla, que ha firmado hoy S. M. el Rey, dice así:

“Señor: La constitución excepcional de los Municipios de Ceuta y Melilla, ha sido objeto reciente de grandes transformaciones, inspiradas siempre en el doble fin de corresponder a los reiterados anhelos con que ambas poblaciones vienen reclamando la implantación de un régimen análogo al vigente en la península y de acordar la concesión de este régimen en relación con el desenvolvimiento económico de los territorios de Soberanía Nacional del Norte de África, con su situación peculiar como zonas fronterizas del Protectorado español de Marruecos.

Consolidada felizmente la paz (...), convertidas hoy Ceuta y Melilla, en dos ciudades populosas, de extenso perímetro, de intensa vida civil y activo comercio, parece llegado el momento de dar un nuevo paso en el camino de satisfacer los aludidos anhelos sustituyendo el Estatuto local, promulgado en 1927 e inspirado en el municipal vigente en el de la península, para la aplicación de éste, sin otras modificaciones que las que hacen indispensables las referidas peculiaridades de ambos Municipios y sus relaciones con la zona del Protectorado. Por ello, el Presidente del Consejo de Ministros que suscribe, de acuerdo con éste, tiene el honor de someter a Vuestra Majestad, el adjunto proyecto del decreto.

Madrid a 10 de abril de 1930.
El Presidente del Consejo.
Berenguer¹⁷²².

Una vez producido el cambio de gobierno, se movilizaron todos los recursos disponibles para hacer las elecciones municipales de Ceuta y Melilla una realidad el 19 de abril. Un día después de la proclamación de la República, el 15 de abril de 1931, el *Telegrama* adelante poca información a causa de una rápida censura de prensa emitida



El Telegrama del Rif, Año XXVI, 1 de febrero de 2017, p. 1.



El Telegrama del Rif, Año XXX, 16 de abril de 1931, p. 1.

por la Alta Comisaría: **Por orden del Alto Comisario, se ha establecido la censura de prensa**²³. Con apagadas palabras y en un reducido espacio, informa que el comité republicano-socialista, tras haberse izado la nueva bandera en la sede de la Junta Municipal, se ha planificado el acto de la proclamación oficial en la ciudad a las 12 de la mañana, con el disparo de un cañón y el toque de la banda del regimiento de África, caminando hacia la Junta, donde se izaría nuevo pabellón nacional. La austeridad de esta portada se entiende al observar las autoridades que andaban entonces en los principales puestos directivos de la ciudad. El delegado gubernativo aún no había sido sustituido, mientras el presidente de la Junta Municipal por entonces era Cándido Lobera, propietario y fundador de *El Telegrama* y de quien se deducen simpatías por la política conservadora. Sin embargo, la portada al día siguiente mostraría una simpatía inusitada hacia el cambio de régimen, describiendo con solemnidad los actos oficiales del día anterior y la transmisión del poder local por parte de Cándido Lobera al nuevo alcalde provisional, Juan José Mendizábal Echevarría²⁴ (Moga Romero 2006).

Las elecciones del 19 de abril dieron como resultado **el triunfo de la conjunción republicano-socialista (...) completo en todos los distritos y por una mayoría grande**²⁵. Queda así legítimamente nombrado Mendizábal Echevarría como primer alcalde democrático de Melilla, al tiempo que también se nombra un nuevo delegado del Gobierno de condición, por vez primera, civil. El 28 de abril, finalmente, el Ayuntamiento quedaba constituido celebrando su primera sesión²⁶. Más adelante, además, el ministro de Gobernación, Miguel Maura, decretaba la equiparación efectiva de los Municipios de Ceuta y Melilla con el resto de los nacionales, otorgándoseles el derecho de representación en Cortes con un diputado cada uno, que quedaba pendiente, así, de elegir por sufragio univer-

sal el 29 de junio. De los dos candidatos a la representación resultará vencedor el candidato del PSOE, Antonio Acuña Carballar, tras una jornada de clima tranquilo en el que participó más que el 64,13% del censo²⁷.

Al poco tiempo, el alcalde presentó la dimisión de su puesto el 3 de julio, quedado sustituido por el socialista Antonio Díez, cuyo mandato no se prolongaría más allá del 14 de octubre. El nuevo alcalde, el republicano Miguel Bernardi Tévar, se mantendría ne el puesto hasta diciembre de 1933. Durante este período de Bienio Progresista (1931-1933), en Melilla hubo un episodio de cierta polémica de tinte político al calor del golpe fracasado del Gral. Sanjurjo, el 10 de agosto de 1932, cuyo hechos quedaron redactados en el *Telegrama: El Gobierno ligra sofocar en pocas horas el movimiento revolucionario iniciado en Madrid durante la madrugada de ayer*²⁸ (Moga Romero 2006).

Conclusiones

Por desgracia, no podemos seguir el resto de fenómenos acaecidos en Melilla a través de este diario, pues la digitalización de sus números no va más allá de 1932 en la Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica. No obstante, hemos tenido ocasión de acercarnos, gracias a este particular periódico diario, a la Historia de Melilla y las campañas de Marruecos que tan detalladamente quedaron descritas en sus páginas.

Como fuente de investigación es un recurso de riqueza inestimable que aporta interesante información, no de carácter meramente local, sino también nacional e incluso internacional, con especial presencia de telegramas provenientes de territorios vecinos, como las ciudades de Málaga o Almería, de cuyas ciudades se convierte en un recurso alternativo que no ha sido, hasta hoy, demasiado explotado pero que aquí se reconoce por parte del autor como un interesante

recurso al que prestar atención en las próximas investigaciones. *El Telegrama* es también un fenómeno en sí mismo que señala la especial evolución que se produce en Melilla a comienzos del siglo XX y cómo paulatinamente se transforma en espacio urbano de considerable importancia nacional, no sólo por su situación estratégica con respecto al Protectorado, sino por el especial

poblamiento que se configura y la importancia económica que adquiere gracias al estatuto de Puerto Franco y el especial flujo comercial de numerosas compañías del extranjero y nacionales, así como la dinámica actividad de los negocios y puestos comerciales y artesanales que quedan, igualmente, publicitados y atestiguados en las páginas de este periódico. □

BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA:

- ARGENTE DEL CASTILLO SÁNCHEZ, J. (2006). "Evolución urbana de Melilla" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 739-770.
- BRAVO NIETO, A. y FERNÁNDEZ URIEL, P. (dirs.) (2006): *Historia de Melilla*. Melilla: Consejería de Cultura y Festejos de la Ciudad Autónoma de Melilla.
- BRAVO NIETO, A. y SÁEZ CAZORLA, J. M. (2006a): "El Setecientos como «siglo de Oro» de Melilla y la crisis del siglo XIX" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 399-430.
- BRAVO NIETO, A. y SÁEZ CAZORLA, J. M. (2006b): "Melilla en los siglos XVI y XVII. El primer esplendor del Renacimiento y la grave crisis del Barroco" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 341-371.
- CAMACHO MARTÍNEZ, R. (2006): "Imagen de Melilla en la arquitectura contemporánea" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 773-805.
- DÍEZ SÁNCHEZ, J. (2006): "Instituciones y personajes en la Melilla del siglo XX" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 553-583.
- DOMÍNGUEZ LLOSÁ, S. (2006): "La vida cotidiana en el siglo XIX" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 495-524.
- GIL RUIZ, S. (2002): *Como las luces de Janucá. Historia de la comunidad israelita de Melilla*. Melilla: Comunidad Israelita de Melilla.
- GIL RUIZ, S. (2006): "El siglo XX" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 623-675.
- HERNÁNDEZ LAFUENTE, A. (2006): "Melilla en la historia del constitucionalismo español" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 711-736.
- MOGA ROMERO, V. (2006): "Segunda República, Guerra Civil y represión en Melilla" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 587-619.
- SARO GANDARILLAS, F. (2006a): "Melilla en el siglo XIX" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 465-491.
- SARO GANDARILLAS, F. (2006b): Melilla en las campañas de Marruecos" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 527-549.
- *El Telegrama del Rif*, a través de la Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte²⁹.

1) kibeatle@hotmail.com – Alumno del Máster en Comunicación Social (Universidad de Almería).

2) *El Popular de Melilla* (1910), *El Heraldo de Melilla* (1911), y otras muchas publicaciones surgidas en los años veinte y treinta (Díez Sánchez 2006: 568).

3) <http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=1028806> [19.05.2017].

4) "La actitud de las kabilas" en *El Telegrama del Rif*, Año I, 4 de enero de 1903, p. 1.

5) "Noticias" en *El Telegrama del Rif* Año I, 4 de enero de 1903, p. 1.

6) *El Telegrama del Rif*, Año I, 4 de enero de 1903, p. 3.

7) *El Telegrama del Rif*, Año II, 9 de febrero de 1905, p. 2.

8) *El Telegrama del Rif*, Año V, 8 de abril de 1906, p. 1.

9) *El Telegrama del Rif*, Año V, 8 de abril de 1906, p. 3.

10) Baste como ejemplo la principal noticia de la portada del mismo número, que denuncia una vez más la difícil convivencia con los indígenas: *Los musulmanes, que antes mostraban desconfianza de de asilarse en nuestros hospitales, van deponiendo poco a poco más injustificados recelos y cada día es mayor el número de los que buscan alivio para sus dolencias (...). En pasadas épocas mostraban tenaz resistencia (...)* "Enfermerías indígenas" en *El Telegrama del Rif*, Año V, 8 de abril de 1906, p. 1.

11) "Cobarde agresión. – Españoles Muertos" en *El Telegrama del Rif*, Año VIII, 10 de julio de 1909, p. 1.

12) "Más del combate de anteaer. Lucha gloriosa" en *El Telegrama del Rif*, Año VIII, 29 de julio de 1909, p. 1.

13) En el *Telegrama* podemos ver apartados reservados a "Los sucesos en el campo", en los que se puede seguir de cerca el avance de las campañas.

Sobre la famosa carga del escuadrón Alfonso XIII, encabezado por Cavalcanti, encontramos al día siguiente una mención: *La caballería jugó brillante papel dando lucidas cargas para desalojar a los cabileños de sus posiciones. Citase una muy valiente llevada á cabo por el escuadrón de Alfonso XIII. En ella llegóse a la lucha individual, combatiendo los soldados con gran entusiasmo en El Telegrama del Rif*, Año VIII, 21 de septiembre 1909, p. 2.

14) *El Telegrama del Rif*, Año VIII, 30 de septiembre de 1911, p. 1.

15) "De interés local" en *El Telegrama del Rif*, Año X, 25 de agosto de 1911, p. 1.

16) *El Telegrama del Rif*, Año XI, 15 de septiembre de 1912, p. 2.

17) La noticia del conflicto europeo se recibe con consternación y alarma en la ciudad de Melilla, como vemos en *El Telegrama del Rif*, Año XIII, 26 de julio de 1914, p. 1.

18) *El Telegrama del Rif*, Año XVI, 18 de noviembre de 1917, p. 1.

19) *El Telegrama del Rif*, Año XIX, 8 de mayo de 1920, p. 1.

20) "Dolor, pero a su lado esperanza" en *El Telegrama del Rif*, Año XX, 23 de julio de 1921, p. 1.

21) A estas alturas, las páginas del diario ya han pasado de 4 a 6.

22) *El Telegrama del Rif*, Año XXIX, 11 de abril de 1930, p. 1.

23) *El Telegrama del Rif*, Año XXX, 15 de abril de 1931, p. 1.

24) *El Telegrama del Rif*, Año XXX, 16 de abril de 1931, p. 1.

25) "Las elecciones del domingo" en *El Telegrama del Rif*, Año XXX, 21 de abril de 1931, p. 1.

26) "Ayer tarde quedó constituido el Ayuntamiento" en *El Telegrama del Rif*, Año XXX, 29 de abril de 1931.

27) *El Telegrama del Rif*, Año XXX, 28 y 30 de junio de 1931, p. 1 y p. 1.

28) *El Telegrama del Rif*, Año XXXI, 11 de agosto de 1932.

29) <http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=1028806>